¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación. - - -

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos.

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40 ROJO, letra D. || Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. || Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 3 cts.

Segunda Etapa. | MEXICO, D. F. MIERCOLES 12 DE SEPTIEMBRE DE 1917 | Número Catorce.

El Asunto del Día

En uno de los artículos que publicamos hace pocos días y refiriéndonos al 123 de la Constitución que se firmó como esencial de la República en la ciudad de Querétaro, dijimos que una de las cláusulas protege a la burguesía capitalista hasta el extremo de abrirle constitucionalmente las puertas de la iniquidad.

No pretendimos echarla de profetas; pero no han pasado más que tres semanas desde entonces, y el mal, el gravísimo mal se ha presentado con todos los síntomas de aterrador y doloroso; pues en efecto, la Prensa metropolitana ha dado la noticia de que los industriales, so pretexto de tener exceso de producción y también porque les perjudica la libre importación de manufactura extranjera, se han parapetado tras de la Constitución para ordenar el cese de las fábricas sin preocuparse de que por ello queda en la calle un gran número de obreros.

El clamor de la indignación y la injusticia se levantó inmediatamente hasta llegar a oídos del Gobierno; y parece que, habiéndose examinado el fondo del asunto, se vino en conocimiento de que sólo la perversa mala fe del industrialismo metropolitano indujo a los burgueses de las fábricas de hilados a clausurar las fuentes que dan vida a los trabajadores.

Pero, por fortuna para éstos, el Ejecutivo de la Unión ha quedado facultado para que administre los establecimientos industriales en los casos de paro temporal o definitivo, a pesar de la reticencia de ese lacedemonio patrocinador de trampantajos hacendarios, políticos y literarios que para desgracia del proletariado nacional se llama Luis Cabrera, el cual no quiso votar la iniciativa favorable a los obreros, so pretexto, según lo culminante de su encéfalo vacío, de que no hay conflicto entre los obreros y los patronos. ¿No hay conflicto? ¡Válganos las devociones del diablo! Entonces, ¿por qué se alborotó el cotarro? ¿Y los obreros de Puebla que están sin trabajo? ¿Y lo que está a punto de conflictarse en las fábricas del Estado de Veracruz? ¿Y lo que pasa en la misma capital de la República?

Aquí lo que sucede es que como la barriga del Sr. Cabrera está llena, en virtud de los famosos 20 pesos que diaria e injustificadamente le pagá la Nación, cree que por ese simple hecho está contento el corazón de los obreros....

En fin, ¡cosas del encéfalo!

Los Búfalos de Yanquilandia Envilecen en México, al Obrero Mexicano

Los secretarios que integran el Comité Ejecutivo del "Sindicato de Trabajadores Libres", de Chihuahua, han ocurrido al presidente municipal Julio Ornelas en demanda de justicia, por continuas arbitrariedades e infracciones manifiestas cometidas a la Carta Magna por una compañía de explotadores yanquis, denominada la "Potosí Mining Co.", la cual profesa inquina incalificable a los trabajadores nacionales que, fastidiados de vegetar sin aspiraciones redentoras, se han unido para hermanar los principios de los derechos libres del hombre.

Dicha compañía, desconociendo que está en un país hospitalario, se permite la *hidalguía muy yanqui* de pisotear cobardemente las tendencias libertarias de los que la enriquen, y aún engendra la inicua felonía de despedir de sus labores a los valientes militantes del trabajo honrado por el grandísimo delito de organizar la "Unión Obrera" y por buscar el adelanto social del productor.

La despótica compañía de yanquis ha confundido, con los campos de batalla en que tanto la necesita el conservador Wilson, a la hacienda de Robinsón, Santa Eulalia, Santo Domingo y fundición de Avalos, lugares en que han sido victimados los compañeros Andrés Alarcón, Catarino S. López, Leocadio C. Mendía, Anselmo Rivas, Leandro Alarcón, Albino Varela, Isaac Anchondo y Epifanio Villa, con la anuencia valentísima de los espoliques Torcuato Eguiarte y Jesús Durán.

La soberbia incontenible de los ladrones de energías y de territorio mexicanos no quiere comprender que entre nosotros se estima mucho el reinado de la libertad, y que no sería difícil que así como hay vigores para organizar y mantener revoluciones que despotriquen dictaduras atentatorias del valer cívico, bien podría suceder que el proletariado uniese fuerzas tan potentes como el decisivo empuje de la voluntad metamorfoseada en espada de redención, de justicia y de combate, para castigar la insolencia de los que pisotean el bien del proletario, y muy especialmente para eunuquear la tradicional insolencia del convenenciero y alevoso cesarismo yanqui.

¡Paciencia, camaradas de Chihuahua, que la revolución social de México aún no ha terminado!

POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA.

Ernesto Velasco continúa preso.

El capitalismo lo tiene todavía entre sus patas.

Para obtener su libertad, no han valido ante los déspotas, ni la protesta, ni el recurso «legal» ni nada.

Lo que claramente indica que la bestia quiso hallar una víctima y la encontró.

Y como creemos que la prisión de dicho compañero es injusta, hacemos constar el atropello en estas líneas para baldón político-administrativo de quien corresponda.

No retiraremos de nuestras columnas este cuadro hasta que el compañero Velasco sea puesto en libertad.

Invitamos a la Prensa obrera a que haga otro tanto.

Compañeros: No olviden que al aumentar tiro y tamaño de "Luz", nuestras exigencias son mayores; así, pues, los excitamos a que cubran lo correspondiente a cada recibo con oportunidad.

LA EMANCIPACION DE LA MUJER

Desde los primeros días del mundo pesó sobre la mujer la más dolorosa, la más terrible de las maldiciones: la opresión.

Y era preciso que así sucediera, pues el hombre, que se ha dado el pomposo título de "*señor de todo lo creado*", no podía conformarse con subyugar a todas las demás especies vivientes: era preciso que subyugase también a la suya, que redujese un cincuenta por ciento de su raza a cero, y este cincuenta, por la razón de la fuerza, debía ser la mujer.

Luego que el hombre halló arbitrios para legar su pensamiento a la posteridad, en todas las tradiciones de los pueblos atribuye a la mujer un origen inferior o procedente del suyo. Allí tenemos, sin ir más lejos, dos de las más conocidas: la Mitología, que dominó la civilización antigua, y la Biblia, que ha dominado la civilización moderna. La primera, después de presentar a Pandora creada por los dioses de segundo orden, hace recaer sobre ella la culpa de que los males se esparcieran sobre la tierra, por haber tenido la fatal curiosidad de abrir la traidora caja que le había regalado Júpiter; la segunda, da a la mujer un origen más grosero y humillante, negándole hasta la tierra, madre común de todos los productos animados o inanimados del globo; haciéndola surgir del cuerpo mismo del hombre a quien ella debía crear, cuya madre debía ser, y que sin ella no podría existir de ninguna manera en lo sucesivo.

Estas ideas son el primer indicio de la esclavitud a que se vería reducida la mujer, porque ellas prueban dos cosas: primera, el necio orgullo del hombre incipiente empeñándose en explicar todo lo que no sabía y en atribuirse todos los derechos que no le correspondían; y segunda, su profundo egoísmo que lo llevó hasta el extremo de colocar a Eva, la originaria de su raza, más abajo que la oruga y el insecto; puesto que a todas las demás especies les concedió el honor de haber sido formadas por Dios mismo y con la misma substancia prima, y sólo a la mujer reservó un tan pequeño *Hacedor*, rehusando concederle hasta el pedazo de barro de que él se creía formado, por no verse obligado a confesar la igualdad que con él la enlazaba.

Este fin se manifiesta claramente, no obstante haber en esta tradición desde el primer momento un contrasentido notable, como es el de que el hombre que al principio se presenta *fuerte y superior*, algunas líneas adelante aparece como víctima, dominado y vencido por la *débil e inferior* Eva, quien, por curiosidad también lo mismo que Pandora, *le obliga a comer el fruto prohibido* y causa su destierro del paraíso.

Quizá desde entonces y guiado por la venganza de su derrota, el hombre comenzó a meditar las leyes que promulgaría más tarde contra la mujer, diciendo en su interior: "Tú me pagarás muy cara la pérdida de mis alas: de hoy en adelante yo me convertiré para ti en seductor y en pecado, en serpiente y en fruto, y, lo que es más, en juez y en parte, asumiendo sobre ti toda soberanía. Te arrojaré del dulce paraíso de la sociedad, del honor y de la estimación, al lóbrego mundo de la degradación y del desprecio. Tu delito de amor será el único que se podrá sentenciar por la sola declaración del cómplice, y el único que jamás alcanzará rehabilitación".

Sólo que el hombre, para ser equitativo en este punto, olvidó dos circunstancias esenciales; como son las de no haber sido Eva la que juzgó y condenó después de haberle seducido, y la de que Dios, al sentenciarle, tuvo en cuenta que en aquella ocasión él había sido el *frágil*, lo cual atenuaba su delito, siendo por esto sin duda por lo que le impuso la menor pena; pues no puede negarse que en aquel juicio, fuera de la sentencia común de la muerte, el hombre fue el mejor librado, puesto que ha hallado con el transcurso del tiempo la manera de eludir su sentencia, comiendo en muchas ocasiones el pan sin *regarlo con el sudor de su rostro*, mientras que la mujer, además de llevar a medias esta pena común a la especie, jamás podrá eludir la de la maternidad, y la serpiente jamás volverá a tener el orgullo de caminar de pie, como
ba hacerl

LAURE

SI UD.
NÚMERO
REMOS S

Correspondencia Especial para ¡LUZ!

Toluca, septiembre 5 de 1917. —La «CONVENCIÓN REGIONAL OBRERA» del Estado de México, que fue propuesta por el grupo «Ciencia y Libertad» de esta ciudad y aceptada por la mayor parte de las agrupaciones obreras del Estado, clausuró ayer sus sesiones.

Aun cuando sus trabajos no duraron más que dos días y medio, puede decirse que se hizo bastante, pues que además de haberse estrechado los lazos de solidaridad que deben existir entre los trabajadores, se ha definido la orientación que debe seguir la lucha obrera en el Estado.

En cuanto a esta orientación, diré que se ha dado un rudo golpe a los estacionarios y ambiciosos, que trataban de encumbrarse a costa de los trabajadores de esta región; pues la Convención rechazó de plano el sistema morboso y de explotación de las «MUTUALISTAS» y las llamadas «UNIONES», y se aceptó el «SINDICALISMO REVOLUCIONARIO».

Entre otras muchas cosas, se acordó intensificar la propaganda sindicalista y publicar un manifiesto en «¡Luz!» y otros periódicos libertarios, para explicar los móviles y los fines de la CONVENCIÓN REGIONAL OBRERA», así como para dar a conocer sus trabajos.

A pesar de la desorganización que existe en el Estado, no porque haya desmoralización, sino porque aquí la lucha puede decirse que apenas empieza, estuvieron representadas las siguientes agrupaciones:

Grupo «Ciencia y Libertad», Toluca; Sindicato de Canteros Toluqueños; Gremio de Tipógrafos Toluqueños; «Centro Recreativo para Obreros», Toluca; Sindicato Textil de la fábrica «La Providencia», Toluca; Sindicato de Agricultores de Mexicaltzingo, México; Sindicato Textil de la fábrica «María»; Sindicato Textil de la fábrica «San Ildefonso»; Sindicato Textil de la fábrica «Barrón»; Sindicato Textil de la fábrica «La Colmena» y Sindicato Textil de la fábrica de «Río Hondo»; siendo de catorce el total de delegados.

POR EL ORO

Pulido en la cárcel.

Acabo de saber que el compañero Alejandro Pulido se encuentra preso nuevamente en la cárcel del mineral de El Oro, en donde ha venido luchando por la organización obrera por espacio de más de un año en dicho mineral.

No se sabe de una manera cierta el motivo de su encarcelamiento; pero se presume que sean, como en la pasada ocasión, maniobras de los capitalistas de las minas y dolo del juez penal.

Seguiré informando.

El Corresponsal, *L. Camacho Escamilla*, («Campo Ideal»).

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.



LA LIBERTAD EN PELIGRO

La guerra ha llegado ya al Continente americano. Es un alud de fuego que corre vertiginosamente y amenaza con sus llamas a la vida que se agita en los 360 grados de la circunferencia de la Tierra. Nadie hace por contener a este torbellino de muerte, el más grande, el más pesado, el más negro, de cuantos se han condensado en las profundidades movibles del espíritu humano.

Los pueblos van hacia él ebrios de contento, orgullosos de barbarie, deseosos de acrecentar la hoguera con sus músculos y con su sangre. Ninguno siente el pavor de los sacrificios estériles, ninguno estalla en cóleras de protesta contra el inmenso crimen que empezó con el asesinato de un príncipe miserable y va concluyendo con el incendio del planeta.

Los gritos de la civilización actual, son gritos de venganza, gritos lujuriosos de pelea, como si el destino de los hombres hubiera llegado ya a sus altos cumplimientos y hubiérase detenido en la última convergencia de la vida hecha dolor, en la que anidaran, como en un refugio final, todas las miserias y todas las desesperaciones de la especie.

En nombre de unos supuestos derechos humanos, la juventud viril de los pueblos y de las razas se precipita en la hecatombe, en esta hecatombe que es más que un universal terremoto, más que un desquiciamiento atmosférico, más que una inversión geológica de las primeras capas terráqueas sobre las que hacen de superficie conocida, en nombre de una libertad fingida de las nacionalidades, las naciones crujen, se desquician, se rompen y abren la sepultura donde todas van a enterrarse y a pudrirse en una forma común.

La locura es el único sentido de esas naciones, la locura que conduce a los horrores de la barbarie y a las barbaries del crimen.

¿Quién es capaz de alzarse sobre esta inmensidad del crimen para anatematizarlo y para condenarlo con sentido realmente humano, de cultura o de civilización? Los hombres más prestigiosos, los doctores de altas filosofías, los que hasta ayer tuvieron el valor de llamarse pensadores libres, esos son los que ahora exhortan, impulsan y promueven las ideas de participaciones bélicas. América, dicen, debe entrar en la guerra. La América de las democracias, la que por medio de revoluciones rompió la esclavitud, esa América de la libertad, debe intervenir en el enorme conflicto.

¿Qué hacer? América empieza a perder el sentido de la realidad como desde hace tres años lo tiene perdido la vieja Europa, esa matrona de fuego, fomentadora de culturas y civilizaciones. Y lo curioso es que este Continente no tiene propósitos de rapiñas ni de conquistas, este Continente sólo anhela luchar por las libertades y los derechos pisoteados. Pero es que los pueblos de Europa han llegado a convencerse, después de haber empuñado las mechas incendiarias, que las conquistas geográficas son imposibles, han llegado a convencerse que están haciendo la guerra por la guerra misma.

Destruída, pues, esa divisa de reyes y de déspotas, no les queda a aquellos pueblos más que su odio y su dolor, un odio de caníbales, un dolor que no logrará enterrarlo una montaña de siglos.

Y es así, el Continente americano no debe ir a la guerra, debe imponer la libertad y hacer que la justicia brille sobre las destrucciones ya irremediables del viejo mundo y sobre sus vastos campos ensangrentados y llenos de muertos.

Pero aquí en este Continente, los estadistas, los políticos, los escritores y los poetas, tienen un único sentido: el sentido de la historia. Y con ese sentido, anacrónico y bárbaro, quieren intervenir; apoyados en ese sentido exhortan a la guerra, como si no yendo a la guerra no se pudiera defender la libertad.

¡Ah....¡ Pues por encima del rutinarismo histórico y criminoso de estos hombres que dirigen y que conducen a estos pueblos, deben alzarse los hombres libres, esos hombres que han puesto bajo sus plantas todos los dogmas, los hombres de inteligencia firme, de conciencia recta, de espíritu leal.

La acción de los hombres libres es requerida en estos momentos, para llevar un poco de cordura allí donde la vesania empieza su proceso de crisis. Jóvenes y viejos, estudiantes y letrados, obreros y campesinos, todos en un formidable contingente, debemos decirles a estos pueblos que para defender la libertad no es necesario ir a la guerra; que para concluir con la guerra que crepita fulmínea en la vieja Europa, no es necesario sumarse a sus legiones. Basta con cerrar el Continente, negándole la solidaridad moral y material; basta con que los hombres que pueblan los 40 millones de kilómetros cuadrados de la América, griten a la barbarie que despedaza la vida, a esa barbarie que se consume en sus propios egoísmos y arde y se aniquila en el infierno de sus propias pasiones.

Los 135 millones de almas de este Continente, bien pueden imponerse por su moral y por su actitud de cultura a los 380 millones de la Europa milenaria. Y si es preciso hacer de la América un mundo que niegue su apoyo al mundo del gran crimen, preferible es hacerlo antes de ir a la guerra.

Los hombres libres de aquí debemos iniciar este movimiento, debemos gritarlo para que se haga la idea de esta hora de desconcierto y de oscuridad. Empecemos nosotros. Acudamos en espíritu a esta cita de cultura y contraigamos el deber supremo de defender la libertad del hombre, la libertad humana.

Que por encima de los clarines de guerra y del humo mortífero de las batallas, se oiga nuestro grito, el grito de la libertad, de la paz y de la justicia.

Pronto formemos la liga de los hombres libres, de los hombres que por convicción y por cultura no queremos la guerra. Que a esta alianza vengan los jóvenes y los viejos, los niños y las madres, esas madres que saben de los dolores del parto y empiezan a llorar ante la terrible amenaza que ya pesa sobre sus hijos.

Hombres libres, la libertad la tenemos en peligro. Gritemos su defensa.

JOSÉ TORRALVO.

Del Estado de Puebla

El compañero Teodoro Cristales, Secretario de la Confederación Nacional del Trabajo, de Puebla, nos envía el siguiente comunicado con fecha 31 de agosto, el cual publicamos con extraordinario gusto de conformidad con lo que nos pide. Dice así:

"Al C. Secretario General de la Federación de Sindicatos de Obreros del Estado.—Puebla.

"Tengo la honra de participar a Ud., para conocimiento de la Federación de Sindicatos de ese Estado, que, con fecha 29 de julio próximo pasado, y auxiliados por algunos miembros del Comité Liberal Permanente "El Reformador y Obreros Unidos," establecido en la ciudad de Tepic, se instaló, con las formalidades debidas, en el ingenio azucarero de esta hacienda, un sindicato de obreros y obreras.

"Con satisfacción partícipole que casi todos los obreros y obreras trabajadores de esta hacienda se han inscrito voluntariamente en nuestro registro.

"Al enviarles a Uds., por conducto de estas líneas, nuestra afectuosa y fraternal salutación, le suplico a la vez, por acuerdo del Sindicato, se sirva interponer su valiosa influencia para que nos sea enviado oportunamente un ejemplar del periódico o periódicos obreros que se editen en esa región.

"¡Salud y Revolución Social!—Hacienda "La Escondida," Tepic, Nazarit, agosto 22 de 1917.—Fraternalmente, el secretario general, *Isaac Tarango*. (Rúbrica.)"

A Renglón Seguido

La Cámara de Diputados ha autorizado al Ejecutivo para que se incaute las fábricas que cierren sus puertas, dándole facultades, asimismo, para que las administre y entregue a sus propietarios las respectivas utilidades. Es decir, que los patrones pueden perfectamente irse a dormir a sus casas, seguros de que el Gobierno velará por sus negociaciones.

El proyecto relativo fue subscripto, entre otros, por los diputados Ibarra y Gonzalo García, que con esto se han imaginado dar a los trabajadores una verdadera sorpresa.... y parlamentaria, que es el chiste.

Naturalmente, nosotros sabemos que la medidita de marras no dará sino resultados desfavorables a los trabajadores, pues llevan el riesgo de ser militarizados, y otras cosas por el estilo.

¡Vaya con los servidores del capitalismo!

***

Samuel M. Gompers, el aburguesado presidente de la American Federation of Labor ha emprendido una activa campaña contra los compañeros de la "I. W. W.," que están poniendo cátedra de rebeldía y buen sentido a las agrupaciones obreras de todo el mundo, al manifestar su descontento por las determinaciones arbitrarias del exdemócrata Wilson.

Sabíamos que Gompers nunca estuvo de acuerdo con las ideas de los de la "I. W. W.," pero jamás nos habíamos imaginado que su osadía llegara hasta a sugerir a Gobierno, con sus prédicas, las persecuciones de que son objeto los citados compañeros.

¿Qué éstos no podrían de alguna manera castigar las mendaces sugestiones del presidente de la Federation of Labor, toda vez que su conducta es de las peores?

Esperamos que un rayo de luz cruce por los cerebros de los camaradas que sufren persecución en Estados Unidos.

***

Nuestro colega "Alba Obrera," que ha reaparecido últimamente, trae unos versitos que no firma nadie; que no son, con toda seguridad, de ninguno de los compañeros que forman el cuerpo de redacción: (Director (!), Jefe (!!), Secretario (!!!) Administrador (!!!!) ¡el diablo!) y que tan orondamente dedican al césar del gobierno del Distrito, corriéndole traslado, y al corrérselo, diciéndole: ¡mire, don César, para que le ponga coto a la vagancia y le eche el guante a los vagos ¡Olé por los compañeros de "Alba Obrera."

Pero vamos en serio. ¿Qué al Director del colega cuya reaparición saludamos con beneplácito, no se le ocurrió, ni se le ha ocurrido nunca, que no precisamente don César, sino cualquier bicho de palacio, es un zángano, siendo así que un Gobernador, de Distrito por ejemplo, es cabecilla paternal de zánganos?

***

Queda entendida la prensa obrera. Al Sindicato de Obreros Libres, Chihuahua, mandarán 10 ejemplares de cada número que aparezca. "Redención Obrera" de Guadalajara, 25.

Del Estado de Veracruz

Santa Rosa, agosto 31.

Una simpática y sencillísima fiesta, de carácter fraternal y de tendencias libertarias, organizó el sindicato de obreros progresistas de Santa Rosa "Rojo y Negro" el día 28 de agosto, a las 7 de la noche, en el teatro "Juárez" y bajo la presidencia del diputado obrero Salvador Gonzalo García.

La fiesta fue con motivo de la toma de posesión del nuevo Comité Ejecutivo; fué amenizada por la orquesta del maestro Federico Sánchez y se distinguió por varias características esenciales, como por ejemplo: la valiente y mesurada exhortación del comité saliente a su sucesor, en que campearon altas ideas de solidaridad, de fraternidad y de afecto para la gran idea emancipadora de las preponderancias tiranizadoras del obrero y de la libertad de los pueblos; la toma de protesta a los nuevos directores del sindicato; la entrega del pendón libertario, hecha en medio de aplausos y vivas delirantes; el obsequio de una medalla de oro al diputado Salvador Gonzalo García, que le fue colocada en el pecho por las compañeras Luisa Herrera y Josefina Díaz; la alocución de García dando las gracias y ofreciendo sus servicios morales y efectivos para intervenir en toda clase de conflictos; la disertación del compañero Eduardo Cortina sobre socialismo y fanatismo; la exhortación del compañero Atilano Olvera para que no se desmaye en la lucha reivindicadora; otra exhortación en el mismo sentido por el compañero Leoncio Gracias, y terminó el entusiasta mitin con la recitación de la poesía "Dura Lex," del compañero tipógrafo Rosendo Salazar, hecha inteligentemente por el compañero Florentino Enríquez a petición de los concurrentes al mitin.

El comité saliente lo compusieron los camaradas Apolinar Castillo, Ignacio Muñoz, S. Quintero Mármol e Higinio Romero, sustituídos ahora por Samuel Vargas, Federico Solís, Luis Parra y Luis Estrada.

***

En alto grado nos satisface la fraternidad y el entusiasmo de los compañeros de Santa Rosa, cuyo sindicato manifiesta cada día la pujanza de sus anhelos fervientísimos por conseguir la social reivindicación del proletario, que sólo manteniendo inextinguible el fuego de sus ideales alcanzará lo que se pretende en todo el mundo obrero por afianzar, entre los hombres, el imperio definitivo de la justicia y de la libertad.

Mucho ganaría la colectividad obrera si bajo la sugestión de una misma idea pensaran todos como el cerebro pedagógico de Pestalozzi, que queriendo buscar remedios a las miserias del pueblo, no tardó en convencerse de que el verdadero remedio consiste, más que en cambiar las leyes, en ilustrar las inteligencias, como, hasta ahora, lo han hecho los compañeros sindicalistas de Santa Rosa.



Escarceos Libertarios

Por José López Dóñez.

Por todos los ámbitos del país comienzan a escucharse las pulsaciones libertarias de ese ser cuya santa misión es la de probar al mundo que los pueblos no echan en olvido el bien inapreciable que les legan sus antepasados a costa de miles de privaciones, anatemas, escarnios y desaparición del seno de la vida entre las garras de las más espantosas muertes.

Del corazón de la República, como de un foco luminoso, parten ya irradiaciones que parecen iris de amor libre, y se escapan gritos de energías vigorizadoras. Todo lo que signifique un tributo digno de lo que pronto veremos conmemorarse, será puesto al servicio del nobilísimo fin, y se cristalizará en joyas de inestimable valor en torno a la magnífica cabeza de la diosa Libertad.

Poeta: olvida los versos tristes, susurrantes de amargura y que, como mariposas nocturnas, hieren, con agonizantes vibraciones, los cristales de la ventana querida; olvida los renglones donde tus lágrimas se deslizan, como gotas de agua de lluvia, por los alambres callejeros para después caer a la avenida o ser evaporada por las ansias del sol; olvida las creaciones que fueron chispazos de tus alegrías al borde de inmaculados manteles y a los pies de impecables faldas: hoy el vino de los labios y los besos debe causarte resabios de tristezas y resabios de hastíos.... ¡Surge! Enclavija los dedos, fulminados por el rayo de la inspiración en el cordaje de pindáricos bordones, y crea el himno, el grandioso himno que cuente a nuestros hermanos en la lucha libertaria las hazañas de nuestros próceres sacrificados.

Pintor: rompe tu paleta de sombras, aquella paleta de donde escogiste la tinta humosa con que proyectaste sobre el lienzo el borrón de tus ideas lúgubres y la ceniza de tus sueños de gloria; rompe los pinceles que trazaron, con lengüecillas de áspides, la actitud provocativa de tus ninfas desnudas; riega, a espaldas del taller, el aceite con que no pudiste consagrar tus más halagadores ideales, y el carmín que no llegó a copiar los claveles de aquella boca ni los capullos de aquellos senos...... ¡Surge!

Suena ya la hora de los entusiasmos rememoradores de la gran lucha libertadora iniciada por Hidalgo. La campana de oro de la inmortalidad ya empieza a desgranar su llamada gloriosa.

Escultor: arrincona los bloques empezados; que se empolve tanta carne de mármol por donde tu cincel, como beso de acero, redondeó bustos y pulsó talles. Haz para la libertad humana una obra colosal que baste para adornar tus sienes con el fragante abrazo de las hojas de laurel....

Músico: deja el papel satinado y oloroso a pétalos de nardo donde rociaste, en aspersión magnífica, un puñado de notas sublimes. Deja la canción que voló picarescamente por alcobas y por calles, y que labró su nido en cabecitas ardorosas de amor. Deja el cuchicheo lascivo que se apoderó de cuerpos y de almas, vaciando en ellos su armonía plástica y estallando en la conjunción alegre y palpitante del suspirado baile.

Y tú, hermano proletario; tú, hermano que soportas evangélica e injustamente los diluvios de la mala vida; tú que sueñas con una era de redención y de purificación excelsa que convierta en explosión de flores la heredad presente de tus días sin primavera, cargados de inviernos incompasivos, lancinantes y frios; tú, hermano de trabajos y desvelos, deja por un momento las herramientas laboriosas y de restregar tus ojos huérfanos de lágrimas, para que mires el día en que fulgura el aniversario de la libertad, pálida y velada, es cierto, pero libertad que irradia en el ábismo del cerebro libertario como un sol desgajándose en llamaradas sonoras y en explosiones rítmicas.

Y todos juntos: poetas y pintores, escultores y músicos, cantores de la belleza y cantores del trabajo, encadenemos el tesoro de nuestras vehemencias libertarias, para que la Libertad, la verdadera y santa Libertad nos deposite, en la entraña noble del alma, la bendición y el beso de los que murieron en cadalsos para ser glorificados.

JOSÉ LÓPEZ DÓÑEZ.

Simpático Comunicado

Río Blanco, septiembre 1o

Compañero Jacinto Huitrón, salud:

Enterado de la carta del compañero Odilón Luna, preso en la cárcel del condádo (Conty Jail), he sentido una crispatura de nervios al considerar el infame atropello de que ha sido víctima nuestro buen camarada. Esto nos da derecho a arrojarles el escupitajo a la cara a nuestros eternos enemigos ahitos de sangre inocente; pero no hay cuidado: seguiremos de pie en la lucha hasta vencer.

Al mismo tiempo, cumpliendo con un deber fraternal, desde luego tendemos la mano amiga a la infortunada madre de nuestro hermano; es cierto que lo hacemos en forma humilde, pero no podemos más; quizá, si como espero, es aceptada mi proposición por todos los camaradas, podrá surtir algún efecto, y es la siguiente:

Que se abra una subscripción en el periódico ¡LUZ! a favor de la señora Jesús Urquista, mamá de Odilón; desde luego anótese en la mencionada lista a Pedro Díaz con $1.00 y a Marcelino Soto con $1.00.

Quedo vuestro compañero y hermano. Salud.—*Pedro Díaz.*

LISTA DE SUBSCRIPCIÓN A FAVÓR DE LA SRA. JESÚS URQUISTA.

Amador Sánchez Martínez.	$0.25
Cesáreo Rodríguez.	0.50
Manuel G. Velasco........	0.50
Grupo Germinal, Tampico.	5.00

(*Continuará*).

de la vida bohemia del último. Los obreros, parados detrás de las sillas, escuchan.

Arnaldo tiene la palabra:

—Esa noche, a causa del diluvio, llegamos a la madrugada a nuestro domicilio. Poredo me aconsejaba que nos fuéramos a la costa porque si no tendríamos que pasar todo el día encerrados en nuestro cuarto, pues si el casero sabía que estábamos dentro, no nos perdonaría. Yo, que me caía de sueño, rechacé tal proposición dispuesto a afrontar a todos los caseros de Montevideo que se presentaran. Le convencí y nos fuimos a acostar. Como mi compañero había dicho, al poco rato de estar tirados en nuestros catres, el encargado empezó a golpearnos la puerta. Yo ni chisté; pero, ¿a que no se imaginan ustedes lo que se le ocurrió al endiablado Poredo?

—¿Escapar por la ventana?

—Algo más gracioso que eso. De nuestra *biblioteca*, cogió el libro de Proudhon "¿Qué es la propiedad?", y por el ojo de la cerradura empezó a leer algunos párrafos. El hombre se enfureció porque comprendió la burla; pero Poredo, lejos de atemorizarse por esto, abrió la ventana y se puso a cantar como un energúmeno, parodiando la letra y con la música de "Hijos del Pueblo":

¡Estos caseros avaros, cochinos,
que no nos dejan vivir en paz,
los barreremos los inquilinos
al santo grito de: No pagar!

Los oyentes lanzan una estrepitosa carcajada.

Cavana pregunta con interés:

—Y la propaganda, ¿qué tal por allí?

—Bien, bien. El "Centro Internacional" es un verdadero foco de rebeliones. Todas las semanas se dan conferencias, se organizan controversias.... en fin, la gente se mueve. En cuanto al movimiento obrero....

—¿Qué?

—Como en todas partes. Un rebaño, algunos pastores de buena te, los más pillastres o mareados.... nada más. ¿Entusiasmo? ¿corazón? ...... todo lo que usted quiera; pero falta esto: conciencia, cerebro.

Contero agrega filosóficamente, lanzando un suspiro:

—¡La chusma eterna!

Calvete se encara con Cavana:

—¿Y....?

—Aquí estoy. La huelga marcha mal; veremos si con motivo del 1º de mayo los ánimos reaccionan. Para entonces nos prepararemos mejor.

Pregunta Arnaldo, mientras mira la cartulina de Sopelana:

—¿Qué gremio está en huelga?

—El de tipógrafos. ¿Quiere usted escribirnos un manifiesto?

—¿Por qué no?

Contero palmotea:

—Vamos, debuta bien el amigo Danel.

—¡Mozo! ¡Tinta, papel y pluma!.... ¡y otra rueda de cafés!

Sopelana pide un sifón, se sirve otra copa de *Pernot*, enciende un cigarrillo, se arrellana en la silla y queda abstraído mirando las caprichosas volutas blancas del humo.

—¿Está loco? Bájese; esto va a terminar en la comisaría.

Jacinto le mira interrogativamente.

—Esto va a terminar mal—insiste Contero.

—Señores, a pedido del respetable público, suspendo la lata.—Dicho esto, Jacinto se desploma sobre la silla.

El grupo de curiosos se deshace en murmullos.

Cavana se despide con los obreros:

—¡Salud, buenas noches!

—¡Salud!

—.Mañana, si no han ganado la huelga, ahorco a todos los burgueses de las tipografías!—grita Jacinto.

El mozo se acerca a la mesa de los cinco amigos y les anuncia que es hora de cerrar el café.

Contero pone sobre la mesa un billete de diez pesos; el mozo cobra, da el vuelto y se retira. Contero deja sobre el mármol dos monedas de diez centavos.

Al salir, Jacinto, se encara con Contero:

—¿Para qué ha dejado usted esas monedas sobre la mesa?

—¡Hombre!.... la propina.

—La propina, la propina.... Mientras dure la caridad habrá sinvergüenzas. Eso es una limosna, un insulto, una mutua degradación....

—¡Pero hombre!... Es que los mozos ganan muy poco.... quizás sea un hombre cargado de familia.... yo, total veinte centavos .... así les ayudo.

—Pues, que pidan mayor sueldo.... o que roben, ¡qué demonio!

La Borrachera

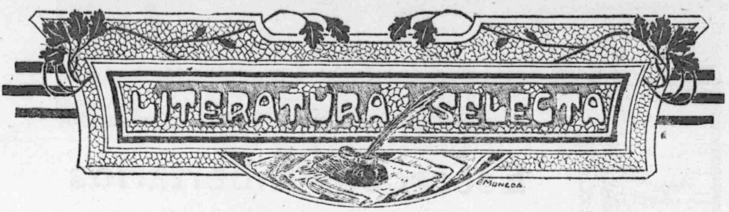
Huid de ella si no queréis ver pisoteada vuestra dignidad; huid de los sitios en que vive, porque con sólo un resto de pudor los ojos no pueden resistir ese asqueroso espectáculo de hombres y mujeres que se entregan a la más repugnante orgía; huid, porque si tenéis una familia estáis expuestos a verla infamada por aquellas lenguas malditas, congregadas para destruir reputaciones. La borrachera no piensa, pero habla, y habla a destajo como si no fuese otra cosa que la llave que abre la caja donde teníamos ocultos nuestros más criminales pensamientos, o la indiscreta mano que arranca por sorpresa la careta con que nos encubríamos.

Toma todas las formas imaginables, y en cada sitio sabe presentarse de distinta manera. No podemos, pues, tacharla de ignorante. En los salones suele improvisar versos, sabe declarar amores de esos que han de menester atrevimiento, pronuncia discursos melodramáticos y brindis que se llaman entusiastas, sin duda porque el autor rompió el vaso o arrancó el mantel que cubría la no desierta mesa, juzgando que el estrépito de los platos al romperse, chocando sobre el alfombrado suelo, sería buena prueba de entusiasmo. En las calles discute con el sereno logrando convencerle siempre, o si los guardianes lo permiten se pasa la noche hablando con una esquina, o hace de la calle su dormitorio, o si es intransigente concluye por alborotar al pacífico vecindario.

Se arrastra haciendo ESES como la serpiente, y como la serpiente está maldita.

PEDRO LASTRA COBO.

Impreso en la Imprenta «Victoria.»



ARTISTAS

No sólo son artistas aquellos que trasladan al lienzo un paisaje hermoso, aquellos que ponen un gesto a la inercia de la piedra, aquellos que arrancan gritos de dolor o de alegría a las cuerdas sonoras de un violín, aquellos que deleitan nuestro sér con sus divinas poesías. No, no sólo son artistas esos. Hay también los artistas del sentimiento, los artistas del ideal, los verdaderos artistas de la vida. Hay esos artistas, pobres locos, vagabundos errantes que van por todos los caminos en busca de una quimera, en pos del mágico país de las Ilusiones, donde hay labios puros que besan y corazones nobles que dan amores.

Sí, hay esos artistas, pobres extravagantes que no tienen pincel, que no tienen pluma; pero que llevan dentro de su alma algo más que todos los pintores, que todos los escultores, que todos los poetas. Yo los veo: llevan en su corazón una ansia loca de amar: amor de ideal, de mujer, de amigo, de hermano; el amor en todas las manifestaciones de lo bello, en toda la grandeza de la vida. Buscan amar, quieren amar. El amor es su delirio, el objeto de todas sus ansias, de sus supremos anhelos. ¡Pobres locos!.... Pretenden materializar las visiones de sus sueños fantásticos ignorando que vivimos en un mundo de positivismos donde lo más grande es lo más pequeño. Concebidores de sublimidades, las buscan por todas partes, asoman la cabeza por todas las ventanas y llaman a la puerta de todos los sentimientos. ¡Tristes extravagantes!.... Su camino está a lo largo... a lo largo..., pues gracias a la moral de nuestros tiempos, los besos son fruslerías que se compran en cualquier bazar como si fuesen juguetes, y el amor y la amistad, negocios donde entra más el cálculo que el sentimiento.

Yo siento una inmensa lástima hacia estos locos, hacia estos errantes que no pueden encontrar un descanso en su camino, un reposo para sus afanes. Enfermos de la fantasía, llevan en sí una vida interna y no hallan dónde vivirla ni con quién poderla vivir. No sabemos si han venido demasiado pronto o han llegado demasiado tarde. No sabemos tampoco si nuestro mundo es muy grande para ellos o ellos muy grandes para nuestro mundo. Perseguidos y odiados por todos, ignoramos si somos nosotros o ellos los que tienden a desaparecer. Lo cierto es que todos esos extraordinarios, artistas de lo ideal, son rechazados de todos. No lo extrañemos: llevan en sí el origen de su mal, la causa de su dolor, el estigma por el cual la sociedad los persigue y las buenas gentes los apedrea. Porque las gentes juiciosas apedrean a los pobres locos porque aman y sueñan, y sus sueños y amores van más allá de la concepción de las gentes razonables, de esas BUENAS GENTES que comen a la misma hora, que viven porque es costumbre vivir, que aman porque es costumbre amar y que hasta tienen hijos porque es costumbre. Son seres sin entusiasmos, que ignoran el placer de una locura, que desconocen las sublimidades del sentimiento, divinas alegrías de la vida. Yo no sé si estos seres pertenecen a nuestros días o son la rabadilla de la humanidad que se va alejando como todo lo inútil. Lo que sé positivamente es que sobran, que están de más, que deben de morir y que somos nosotros los que debemos apresurar su desaparición.

Y es por eso, por esa superabundancia de gentes sin corazón, que vemos a los soñadores con cicatrices de pedradas en la frente y mordeduras de perros en la espalda. ¡Los pastores jamás perdonan a la oveja que saltá la pared y va, campo a través, en busca de nuevos pastos y de nuevos horizontes, fuentes divinas de amor y de alegría!

Yo tengo para los pobres artistas de lo ideal un poco de respeto y un poco de compasión. Corazones hechos para el amor, el mundo los condena a un eterno odio; artistas exquisitos de la vida, la sociedad les obliga a vivir dentro de lo basto y de lo feo, teniendo que disfrazarse de cerdos y soportar los gruñidos de la piara para poder vivir. Y, como són de los que amargan sus alegrías al contemplar a los desgraciados y endulzan sus tristezas mirando a los felices, los locos de lo ideal viven en un eterno sufrimiento, porque hoy la vida nada más presenta negruras a los ojos que saben escudriñar. Pobres y con talento, la humanidad los persigue; cerebro y corazón, los hombres los execran. Cuando aman son objeto de risa; cuando mueren son juguete de escarnio. Esta es la pena con que la mediocridad triunfante de nuestros días castiga a los utopistas que tienen su pensamiento repleto de grandezas y su corazón henchido de nobles amores, pero que sus bolsillos están siempre huérfanos de dinero.

Artistas, pobres alucinados que no sabemos si nuestro mundo es muy grande para ellos o ellos muy grandes para nuestro mundo; artistas con un amor muy grande en su corazón que conciben la vida demasiado bella, y que nosotros compadecemos porque siempre los vemos pobres, sin dios, sin hogar, sin amigos, sin dinero, arrojados de todas partes, caminando por todos los caminos con una visión al frente, con un dolor por atrás, son los únicos artistas, los artistas del sentimiento, es decir, los verdaderos artistas de la vida.

Demencias del amor, locuras del ideal; ideal y amor entrelazados por un hilito de sangre. Esto también es arte, esto también es progreso: el progreso fecundo de los transformadores, el arte extravagante de los alucinados.

¡Pobres locos!

Sí, pobres locos, su camino está a lo largo... a lo largo... y está sembrado de abrojos. No importa: también está sembrado de amor, y todo lo que es amor está tocado de un algo de divino.

J. DE BORRAN.

—¡Brindemos a la salud de Arnaldo Danel, el más grande poeta de la revolución!

Sopelana rectifica:

—¡El poeta más grande de América!

—¡Y del mundo!—agrega Arnaldo riendo y levantando la botella de *Pernot* que Sopelana quiere arrebatarle.

Contero ríe convulsivamente y mira al grupo de jóvenes alegres con algo de satisfacción paternal.

Jacinto hace como si saborease el contenido de la copa, tira al aire el sombrero, alarga el brazo en actitud solemne y dice dirigiéndose a los curiosos que se han agrupado:

—Señores, la humanidad se pudre en este estercolero que han dado en llamarle sociedad: el hombre no hace otro papel en la vida que el de un insignificante tornillo fácilmente suplantable; el cristianismo heredado de nuestros abuelos nos roe la voluntad, nos carcome el carácter, nos enluta el corazón, nos mata la vida. Nosotros, los *locos;* nosotros, los jóvenes, queremos vivir, queremos gozar de esta manifestación de la Naturaleza que se llama existencia; trabajamos para mañana por el placer que nos proporciona hoy y gozamos ahora porque mañana no sabemos qué será de nosotros.

Arnaldo, Sopelana y Calvete aplauden.

Jacinto se interrumpe:

—¡No quiero *claque!*

Una voz:

—¡Qué baile un pericón!

Contero coge una pierna a Jacinto y, haciendo esfuerzos para bajarle de la silla:

Se hace sitio en la mesilla para el block; el tintero necesita ponerse sobre las copas.

Arnaldo redacta el manifiesto. Los obreros, tras él, miran los contoneos de la pluma que corre sobre las blancas cuartillas como para no dejar escapar los pensamientos del que la maneja. Aníbal Calvete hojea una revista. Jacinto tamborilea con los dedos sobre una copa vacía.

El café continúa repleto de gente bulliciosa.

Las manecillas del reloj marcan las doce y media.

Tras las vitrinas, en la calle, se ven pasar los carruajes florecidos de sombreros enormes que ocultan a medias los rostros provocativos enmarcados en cabellos color naranja, acaramelados o amarillos como las espigas del maíz. Por las aceras, las *girantas* pavonean las caderas andando a pequeños saltos rítmicos; en los labios acarminados donde ondula una sonrisa llena de promesas y en los ojos donde fulgura un fuego extraño, hay rigideces dolorosas que escapan a la vista de las pupilas vulgares. Los *chist, chist,* se cruzan como en una batalla de flores las serpentinas y los requiebros, un tanto picantes, salpican con notas alegres el bullicio sordo de la calle.

Terminado el manifiesto, Arnaldo lo lee en voz alta haciendo gestos y ademanes.

Jacinto aplaude, Sopelana sonríe, Contero acaricia la espalda de Danel, Aníbal saluda, y en los labios de Cavana y de los otros obreros juguetea una sonrisa de aprobación.

Jacinto se levanta, sube a una silla y, levantando una copa vacía, con gesto dramático:

los provincianos del litoral, a Jacinto, golpeándole la espalda:

—¡Salud, Fernández!

Jacinto vuélvese, mira al obrero y, tendiéndole la mano:

—¡Hola, Cavana! ¿Qué tal, qué tal esa huelga?

Contero indica sillas a los otros.

—Nos iremos en seguida—explica uno;—buscamos a Calvete.

Sopelana mira el reloj que cuelga en la pared, frente a él.

—¡Hum!...... Me parece que ya no viene.

Cavana se impacienta:

—¡Caramba! Lo necesitamos sin falta esta noche.

Jacinto lo tranquiliza:

—No faltará. Esta tarde estuve con él y me aseguró que vendría con ese muchacho Danel, para presentarlo.

Contero se levanta y hace señas al fondo del salón.

—Aquí están.

—Ya decía yo.

***

Aníbal Calvete es alto, delgado, moreno, de labios sensuales en extremo; viste de negro y usa una melena enmarañada y dura. En sus modales se descubre al hombre aristócrata. Su verba es abundante, expresiva y enérgica.

Alrededor de una misma mesa, Sopelana, Contero, Jacinto, Calvete, Cavana y Arnaldo, sostienen una animada charla sobre incidentes